

EL DIARITO

PERIODICO GENERAL.

REDACTOR Y EDITOR

GERARDO PACHECO C.

AÑO I

San José de Costa Rica, 1^o de Marzo de 1894.

Núm. 70

Suscripción por mes..... 1-00
Número suelto..... 0-10

El que reciba este Diario y no lo devuelva lo consideramos como suscriptor.

ADMINISTRACION

Se ha trasladado la Administración de este Diarito y la Tipografía «El Progreso» á la casa de don Gerardo Castro, en la esquina que forman la 5^a Avenida y la Calle 19 N., frente á la Imprenta Nacional.

Ninguna persona tiene autorización para firmar recibos ni contratar avisos ó remitidos, solamente el editor.

Remitidos de interés general los publicamos gratis.

Solicitamos agentes en las provincias, comarcas y pueblos de la República.

«EL DIARITO»

LA REVUELTA

La actitud enérgica del Gobierno ha salvado al país de la anarquía. Los alcances á la Gaceta han tenido al público al corriente de las asonadas ocurridas en varios pueblos y de la intranquilidad que hubo por dos días en casi todo el país. Afortunadamente todo está ya tranquilo, pues los pueblos en que hubo motín, al comprender que habían sido miserablemente engañados, han vuelto á sus pacíficos labores y están propuestos á no aceptar como buenas las especies falsas y alarmantes con que se trata de sorprender su sencillez. El lugar más revuelto ha sido Grecia en donde el Presbítero J. Victoriano Mayorga, ha predicado la sedición

por meses. El Diarito hizo varias veces indicaciones oportunas para que se removiera á un cura tan pernicioso, pero la Unión Católica negó siempre de un modo insolente lo que muchas personas caracterizadas habían oído de los labios de ese turbulento sacerdote. El Prelado, por otra parte, puso oídos de mercader al asunto y no reprendió en lo más mínimo á su subalterno, el cual continuó su propaganda revolucionaria, hasta lanzar á aquel pueblo honrado á la revelión contra las autoridades civiles.

Activamente se siguen las informaciones consiguientes que cada vez arrojan más luz sobre los tenebrosos designios de los revolucionarios. Nosotros creemos que por el futuro bienestar del país, todos los que aparezcan en primera línea, deben ser juzgados severamente.

EL PARTIDO ULTRAMONTANO

El ultramontanismo funda su legitimidad y su poder en su fe religiosa, por lo que muchos adversarios han creído que no se le vencería sino destruyendo la religión, opinión radical que ha tenido en nuestros días hábiles y elocuentes defensores. Una opinión más generalizada aún, es la de que hay necesidad de atacar el catolicismo para combatir el ultramontanismo en su raíz.

Estos errores son peligrosos. Destruir la religión, es herir profundamente, es sublevar la conciencia humana. Un ataque tan insensato á las elevadas relaciones del hombre con Dios, fracasaría necesariamente y llevaría al partido ultramontano muchos de sus actuales adversarios: de la misma manera, atacando al catolicismo entero se refuerza al enemigo que se desea vencer, y se preparen derro-

tas á cambio de triunfos pasajeros. Se llevaría así á su campo todas las tendencias liberales, nacionales y humanas que hay en el Clero católico, y se sublevaría el sentimiento del honor, la fidelidad á la tradición y todas las preocupaciones selladas con la sangre de los mismos católicos. El ultramontanismo duplicaría sus fuerzas si pudiera presentarse á los pueblos como el representante y el indispensable apoyo de la religión y de la Iglesia Católica.

La necesidad de una religión es indestructible en el hombre, y la Iglesia Católica será por algunos siglos una potencia del mundo, que reina sobre millones de hombres. Al luchar contra el ultramontanismo los partidos políticos deben, pues, evitar hasta la apariencia de un ataque contra la religión y el catolicismo.

Los intereses de la religión pueden, por regla general, distinguirse de los del ultramontanismo; pero es á veces muy difícil durante la lucha separar bien este último de la Iglesia Católica, y la distinción llega á ser casi imposible, cuando los legítimos representantes de ésta, los papas y los obispos, se identifican con el partido ultramontano. Hoy todo el alto clero ha venido á ser reaccionario y jesuita. El mismo Pío IX, liberal al principio, se lanzó después por este camino: su *Encíclica* del 8 de Diciembre de 1864, y el *Syllabus errorum* que la acompaña, son dos manifiestos de guerra contra los principios del Estado y contra las modernas aspiraciones de los pueblos. Estos dos actos han dado un carácter oficial á una gran parte de las pretensiones ultramontanas, y han venido á duplicar la fuerza de éstas. El Pontífice romano declara en términos explícitos que no puede reconciliarse con la civilización el progreso y el liberalismo modernos (error 80.)

Lo que muestra á las claras cuanto se engaña el papado, es que ningún estado ha consentido en someterse á sus decretos. Los mismos gobiernos católicos, Francia, Italia y Bélgica, han rechazado formalmente su aplicación, y Austria ha creído un deber el declarar que no eran obligatorios para el Estado, y que no cambian nada en éste. Sin embargo, es bastante notable que ningún gobierno haya tratado de rechazar este ataque mediante la afirmación de los principios mo-

dernos, ni de denunciar abiertamente los errores del pontificado.

Esta negligencia del poder civil, en vez de ser interpretada como una prueba de su indiferencia hacia los rayos de la Iglesia ó de su consideración por la avanzada edad de Pío IX, fué considerada, sobre todo en los países católicos, como una debilidad ó un desconocimiento del alcance de los principios en cuestión. El partido ultramontano se hizo más audaz, y la curia romana preparó la confirmación de las decisiones pontificias por un concilio ecuménico.

El mundo contempló asombrado el extraño espectáculo de 1869 y 1870, poco antes de la caída del temporal.

Dominado por el papa y los jesuitas, el concilio erigió en dogma católico la jurisdicción universal de aquel y su infalibilidad en materia de fe y de costumbres, amenazando así á todos los Estados y á todas las civilizaciones con una dominación universal desconocida en la Edad Media: y los gobiernos le han dejado obrar, mostrándose completamente indiferentes.

Desde entonces se ha abierto una nueva era de combates. Las esperanzas fundadas en el imperio francés para la restauración de poder temporal; se han desvanecido, y las victorias alemanas han salvado una vez más la libertad y la civilización. Pero una nación aislada no podría asegurar el triunfo definitivo: el enemigo universal no puede ser completamente derrotado, sino por una liga internacional. Los Estados van comprendiendo que tienen los mismos intereses, los mismos derechos y la misma libertad que defender, y el número de los que aceptan decididamente la lucha aumenta poco á poco en ambos mundos.

No es posible una paz sincera y durable, mientras la Iglesia Católica no abandone sus pretensiones de dominio universal, mientras no reconozca, de hecho al menos, la soberanía del estado en la esfera de la política y del derecho, la libertad de la ciencia y de la conciencia, y no renuncie á sus pretensiones de inmunidades y de privilegios. Desgraciadamente no se resignará tan pronto, y cuando los acontecimientos la obliguen á ello, lo hará protestando. En un porvenir inmediato, sólo podemos esperar armisticios; y mientras la educación del clero joven siga siendo je-

súitica, es poco probable que un modus vivendi llegue á dar por resultado una paz siquiera relativa.

La entera libertad que el Estado moderno quiere conceder á la Iglesia en la esfera religiosa no es tampoco una solución, porque lo que el ultramontanismo llama su libertad es la sumisión del poder civil.

En nombre de su libertad pide al Estado que prohíba todo lo que él llama error, que estirpe la herejía y que obligue á las conciencias á someterse al dogma; proclama la nulidad de las leyes contrarias á sus pretensiones, y reclama el más amplio poder disciplinario de Roma sobre los cardenales y los obispos sobre el clero inferior, la dirección de las escuelas públicas & &. Y sin embargo, el Estado no puede concederle más que la libertad que concede á todos; por consiguiente, una libertad moderada y limitada por la libertad general.

La independencia de la Iglesia y del Estado no resuelve tampoco el conflicto.

MISCELANEA.

EN el antiguo local de la famosa LINTERNA han instalado los señores Morgan y Flórez su taller artístico.

La nueva fotografía, llena de las coqueterías de lo nuevo, está lista para el público.

El saloncito de recibo está adornado con gusto. La cámara de retratar es extensa y luminosa; la camarilla oscura, cómoda y bien acondicionada. Los materiales con que trabajarán los nuevos fotógrafos llegarán en el próximo vapor. Ahora tienen, en exposición, numerosas vistas del país, algunos fotograbados admirables, muy solicitados en el extranjero. El público elegante que visite la nueva galería, gozará, además, de la exquisita amabilidad de ambos propietarios.

RIMA.

Cada vez que contemplo en las flores
las nítidas perlas
De rocío, me siento con ansia
de ir á beberlas.
Pues yo pienso que vienen de noche
las almas aqueilas,
Que, enfermas de amor, para siempre
dejaron la tierra;
Que, en silencio, á los púdicas flores
suspirando llegan,

Y, besando las frescas corolas,
en llanto se sueltan

Cuando ya en el Oriente aparece
la aurora risueña,
Esas almas, á ignotas regiones,
muy rápidas vuelan,
En los pétalos tiernos dejando
sus lágrimas bellas.

José Antonio Solórzano.

UNA LAGRIMA SOBRE SU TUMBA.

¡Entristecido el corazón te llora!
No es posible olvidarte ni un momento
Porque tuyo es el sólo pensamiento
Que en mi cerebro bulle y se atesora.

No es ideal de mi mente soñadora
La idea de un mundo, de un firmamento,
En que vives gozando de contento,
Do la felicidad límpida mora.

En las noches de insomnio, de desvelo,
En esas noches en que gimo y lloro,
Sí, yo te contemplo en celeste coro

Juguetear con los querubes del cielo
Los de cabellos rubios y alas de oro....
Entonces ¡ay! más lloro y me consuelo!

Febrero de 1894.

X.

AYER dejó de existir el apreciable joven Ingeniero don Francisco Quesada Salazar, víctima de la fiebre tifoidea.

Reciba su afligida familia la expresión sincera de nuestra condolencia.

AL PÚBLICO

José Matías Salazar ofrece á la juventud josefina y al público en general succulentas cenas á todas horas de la noche.

Prepara famosos beefsteaks, frijoles, tortas varias, chuletas, huevos, pezuñas, chorizos, tamales, mondongo, pozol, etc., etc.

Los días de función de teatro espera John Pipe á todos los que quieran cenar ofreciéndoles que saldrán satisfechos.

Tiene magníficos sirvientes, finos y amables. 100 varas al N. de la Imprenta Nacional.

DOCTOR

EDUARDO URIBE RESTREPO.

MÉDICO Y CIRUJANO

Consultas: del 1^o en adelante, en la Botica de La Violeta, de 8 á 11 a. m. y de 1 á 3 p. m.

AL PUBLICO

Avisamos que en nuestra pastelería, tenemos los mejores tosteles del país. Especialidad en Queques y otras pastas finas. Cualquier pedido que se nos haga para fiestas bailes etc., será atendido con prontitud. Acordarse de la Pastelería de París."

SALAS y SALAZAR

BAZAR DE SAN JOSE

—ALMACEN DE MUEBLES—

DE

[JUAN RAFAEL MATA

Acaban de llegar á este acreditado establecimiento:

Pianos de la excelente fábrica Ferdinand Schaaf.

Alfombras, surtido muy variado, espejos, mesas de diferentes clases, consolas, tocadores, aparadores, mesas de comedor, muebles de sala y de dormitorio, lámparas de suspensión y de pie, faroles de zaguán, suspensiones para flores, catres de hierro, costureros, camas de niño, mecedoras de resorte, muebles de Viena, lavatorios, etagères de mimbre, guarda paredes, armarios con y sin espejo, mesitas para ventana, de madera y de metal, perchas, aisladores de cristal para piano, escritorios &, &.

Esquina del Parque Central, cerca de don Pepe Durán.

CABALLERIZA Y CARRUAJES

—DE—

MELICO GUTIERREZ

Está situada esta empresa en la 6^a Avenida E., esquina opuesta á la casa de doña Ramona Soto v. de González. Tiene 2

Lujosos Carros Fúnebres

que son los mejores que han llegado al país. Uno de ellos tiene adornos blancos para entierros de niños. Para paseo y matrimonios, son sin disputa, sus coches los más elegantes.

LA VICTORIA

BOTICA DEL DOCTOR ZUNIGA.

Situada al Sur del Mercado y contigua á la Violeta, ha recibido gran surtido de medicinas que pone á la disposición del público.

EL ESCUDO

DE

ARMAS.

GRAN BARATILLO

DE ROPA HECHA

Vestidos á la medida de \$ 20 á \$ 30.

SALCHICHERIA
FRANCESA

José Garnier propietario
Calle de la Sabana
200 varas al O. del Mercado.

Tip. «El Progreso.»